

4234

R-2538-

137A 5



14



# GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

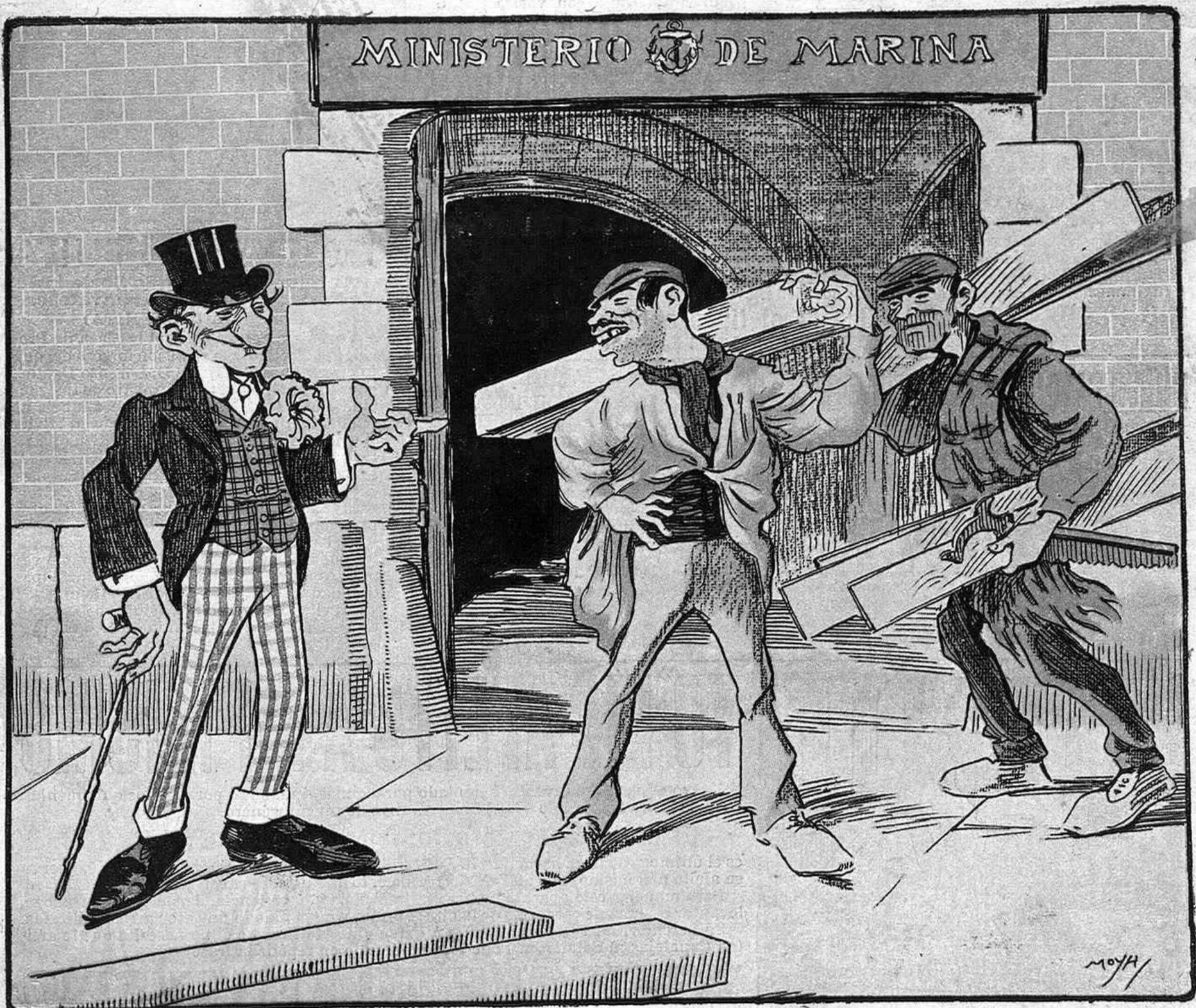
AÑO X. Domingo 7 de Febrero de 1904. NÚM. 428.

MADRID, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN AYALA, 4 DUPLICADO, BAJO

15 céntimos NÚMERO SUELTO 15 céntimos.

137A 5

## EL MINISTERIO QUE SE HUNDE



GEDEÓN.—Qué, van ustedes á apuntalar otra vez la escalera?  
UH ALBAÑIL.—No, señor; ahora es al ministro.

ADMINISTRACION Y REDACCION, CALLE DE AYALA, 4, DUPLICADO, MADRID. HORAS DE DESPACHO, DE 1 A 6.

# GEDEON

EX DIPUTADO A CORTES POR MADRID

SUSCRIPCION POR CADA TRIMESTRE: ESPAÑA 1,50 PTAS. EXTRANJERO, 3 FRANCOS. PAGO ADELANTADO

## ANUNCIOS INCOBRABLES

### ¡HOMBRES DECAIDOS, DESPERTAD!



Los débiles, los deprimidos, los villaverdistas, los desesperanzados; cuantos se sientan con la postración propia de la vejez, deben usar inmediatamente

#### EL CINTURON RETORICO del Dr. MHAURA

inventado y perfeccionado para la curación de la debilidad proveniente de la excesiva lectura de periódicos y del abuso de la cerveza espumosa.

¡Dadnos un fraile con varicocele!... Nuestro remedio le rehabilitará, poniéndole en condiciones de aspirar a cualquier alto puesto con el vigor y la hermosura de la juventud.

He aquí uno de los muchos testimonios. He aquí un dato:

Dr. Mhaura, Madrid.

30 Enero 1904.

MUY SEÑOR MIO: Tengo el gusto de manifestarle que su CINTURÓN RETÓRICO, a los seis días de usarlo me curó la cabeza quitándome todos sus quebraderos, me ensortijó el cabello y me devolvió la fuerza de los riñones, perdida en un accidente del trabajo.

Todos los incurables hallarán en su Aparato la salud permanente.

Le saluda con toda consideración su affmo. s. s.—E. Dato.

Garantizamos que nuestro CINTURÓN RETÓRICO produce una corriente sensible, muy sensible, demasiado sensible.

Garantizamos también la curación rápidamente, brutalmente, radicalmente.

Invitamos al despreciable público a que nos visite.

¡NO PERDAIS TIEMPO! Gratis el libro contra el cacicato. HORAS: DE CUATRO A SIETE DE LA TARDE.

### NUEVO SALON DE LIMPIABOTAS

Creado en Madrid por el conocido Manuel Fernández (no confundirlo con los tres millones de Manueles Fernández menos conocidos que hay en Madrid). En este salón, que es el más cómodo y elegante de la Corte, hace todos los chistes un conocido marqués de la mayoría mientras le arreglan los pies. Hay habitación reservada para sacar lustre al calzado de los Académicos de la Real Española con objeto de que estos no se abochornen por la habilidad, superior a la suya, de los operarios de la casa en limpiar, fijar y dar esplendor. ¡Se limpian las botas del general Weyler!



### LIQUIDACION VERDAD

Por ausentarse su dueño, se liquida el gabinete mauretano sito en la calle de Alcalá. Sillas modernistas. Banco antes azul, que le han puesto verde. También hay un salón Luis XIV. Frases en buen uso, y un proyecto de escuadra. Hay arañas. Servicio completo de té.—Si se admiten prenderos.



### LA TARANTULA

Antigua y acreditada Sociedad de bailes y juergas Carnavalescas (Antes LA INCÓGNITA)

Vacante en esta Sociedad la plaza de Presidente efectivo, por dimisión forzosa del que lo era en años anteriores D. Lorenzo Domínguez Pascual, nombrado Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, se anuncia al público tan lamentable contingencia, advirtiéndose que sólo podrán aspirar a dicha plaza las personas dotadas de las condiciones necesarias para desempeñar cualquiera de ambos cargos, v. gr. el marqués de Pidal, el Sr. Grouzard (padre), Pepe Sabater ó cualquier otro personaje igualmente divertido.

NOTA. Se advierte también a los aspirantes que se den prisa, porque, al paso que vamos, es muy fácil que, cesando la incompatibilidad actual, aún sea el Sr. Domínguez antes citado el que dirija este año las redovas, schotises y polkas frenéticas de la presente temporada.



## YO ME AFEITO A MI MISMO

Nuevo é ingenioso invento, patentado por algunas semanas ó por algunos quinquenios. (Ley de 31 de Febrero de 1901.) Sin garantías de ningún género.

### El nuevo aparato autoafeitador MAURETY RAZOR

es el último grito de la barbería y de la Presidencia del Consejo. Su inventor, A. Maura, se afeita á sí mismo, nos afeita á todos, da... lo que ustedes saben y saca muelas.

Para manejar este aparato no hace falta ciencia y experiencia: basta tener desahogo, levantar espuma de cerveza ó de la otra, apretar y tener al lado un gato para las piltrafas.

Su inventor, A. Maura, declara á quien quiera oírle, que él no necesita que le afeiten Canalejas ni Salmerón. Pone todo su orgullo en repetir la frase

## YO ME AFEITO A MI MISMO

Cada movimiento del mecanismo requiere una frase ingeniosa: descuaje, revolución desae arriba, fogatas de virtutas, etc. Pronto comenzaremos á publicar testimonios de las personas que se han hecho la barba con ese aparato, empezando por el P. N. ...



# GEDEÓN, MORENO

Pero ¿qué viene á ser esto?» gritaba un espectador de buena fe, viendo el estreno de *Agua que corre...* El amigo se despistaba y quería que los demás le pusieramos en camino, sin pensar que todos estábamos á la misma altura... Yo no tuve ocasión de lanzar en los pasillos mi juicio crítico del nuevo drama de Guimerá, porque aquella noche fuí de acompañante de cierto paleta, algo pariente mío, que ha venido á Madrid á ver á Sánchez Guerra y no le puede ver.

Fuí, pues, durante toda la noche, moreno á secas, ó si se quiere Sánchez Moreno, ya que ahora se lleva mucho el Sánchez, y es cosa de ponersele á tiempo á ver si pesca uno cualquier cosilla. Y confieso que me divertí como Sánchez, como moreno y aun como acompañante del paleta.

Nos reímos mucho en el primer acto, se nos pusieron casi todos los pelos de punta en el segundo, y en el tercero nos quedamos completamente dormidos, despertando al oír varios ruidos desagradables. Era la señorita Colorado, que salió descolorida en absoluto y se mató allí mismo, sobre la propia escena; eran las voces de Manuel, que llamaba al sereno, y las de María Guerrero, que quería entregarse al juez de guardia...

La verdad es que me siento con ganas de dar un bombo al *Agua que corre*, aunque la encuentro demasiado Loeches... ¡Qué demonio!... En vista de que hay que tragarse un dramita de vez en cuando, preferible es que el drama sea como éste, de los que hacen de reír.



Figúrense ustedes un señor que viene de América, en el mismo barco de la embajada comercial, y se encuentra á un desconocido en íntimo coloquio con su señora y amigos... ¿Qué hace este hombre?... Pues lo que hizo Palanca la noche del estreno: resbalar simbólicamente, como si quisiera decir «¡Me he caído!», ó «¡Me la he buscado!», ú otra frase cualquiera de la propia intensidad dramática...

El desconocido Manuel, que está enamorado como un loco de la señora Amelia, aunque platónicamente— nada entre dos platos, como si dijéramos,—se casa con Anita, su cuñada de la mano izquierda, buena muchacha, muy hacendosa, muy guapa y muy colorada ó Colorado, pero tonta la pobrecita, según tenemos el honor de comprobar durante el transcurso de la obra... Eso sí, aunque tonta, al año escaso de su matrimonio se encuentra en estado de descendencia, como es natural... ¡Y aquí es ella, ó él, porque, en realidad, no sabemos lo que será!... Todos la miran con actitudes algo violentas, como si la chica hubiera cometido un crimen... Y aquel anuncio es una revelación. Se desespera Amelia, sufre Manuel, y Ramón, el marido, descubre el delito conyugal y se enfada bastante á pesar de ser hombre gordo y de gran resistencia...

A mí me daba mucha tristeza todo aquello. Y se me puso el corazón en un puño: en el del bastón... Porque precisamente el día del descubrimiento y del disgusto es nada menos que el 1.º de Enero, el santo de Manuel... Cuando Ramón le cuenta lo que ha descubierto, yo creí que el simpático seductor de las nubes le iba á contestar: *¡Maledizione di Dio! ¿Ché cosa vieni á dirmi in questo santo giorno?*, como cantan en *Cavalleria...*

Total, que después nos enteran de que el matrimonio



se ha separado, y de que Anita tuvo un contratiempo, y de que se murió lo que se esperaba... La joven primeriza está muy grave; Manuel la vela y la lamparilla, pues no hace más que pasar y repasar con la luz, y Amelia viene á ver á su hermana y despide el coche. Y ¡claro!... Los dos solos, la balaustrada donde tantas veces se dijeron *cosetes di dintre* (en el idioma original), el estanque, un ruiseñor que canta, otro que ídem, un mirlo que silba, un espectador que está á punto de sentirse mirlo, «*la noche, la ocasión*»... Total: los enamorados están á punto de faltar á uno de los mandamientos más respetables. No pasan del punto, pero faltan al mandamiento de al lado. Anita sale de rigurosa *Sonámbula*, y al ver aquello se desploma muerta. Ellos se culpan á sí mismos del asesinato. Y cae el telón, por no ser menos que Anita, sin que hayamos visto correr el agua, ni siquiera la sangre.

Vuelvo á repetir que me reí mucho. Al perro también le entró un ladrido risueño, que tuve que contener porque no dijera la gente que le llevaba de auxiliar... La interpretación, desigual. Algunos actores estuvieron admirables en las escenas en que se quedaron dentro... ¿Por qué Palanca se presentó de chaquet en el primer acto? Viniendo de América, estaba indicada la americana...

¡Vamos, Sr. Guimerá, venga otra cosa en cualquier idioma, para que se nos quite el mal gusto!... Ahora parece que nos ha dicho «agua va» para que nos quitáramos de en medio... Gracias á que no moja; porque al *Agua que corre* no hace falta ir con chanclos. No son precisos. Y además, la goma embota el ruido.



# CARICATURAS DE LA PRENSA

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid .....	Por un mes.... Ptas	5
Provincias, INCLU- SO LAS ISLAS BALEA- RES Y CANARIAS...	Por tres meses..	20
Poseciones espa- ÑOLAS DE LA COSTA DE AFRICA.....	Por tres meses..	30
Extranjero .....	Por tres meses..	45

El pago de las suscripciones será adelantado, no admitiéndose sellos de correos para realizarlo.

En la Administración de la GACETA se hallan de venta ejemplares de esta publicación, tanto corrientes como atrasados, al precio de 0,50 pesetas uno.



## PUNTOS DE SUSCRIPCION

Madrid: En la Administración de la GACETA, calle de Carretas, núms. 23 y 25, principal.—Teléfono, num. 75.

Provincias: En casa de los Sres. Agentes Corresponsales ó directamente por carta á la Administración de la GACETA DE MADRID, acompañando valores de fácil cobro, con exclusión de sellos de correos.

Los anuncios y toda clase de reclamaciones, se reciben en dicha Administración de nueve á doce de la mañana y de dos á cinco de la tarde, todos los días, menos los festivos que será de diez á doce.

# GACETA DE MADRID

## PARTE OFICIAL

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

El Augusto y Reverendo Fray Bernardino Nozaleda (Q. V. C. D.), con cédula de décima clase, continúa en esta corte hospedado en casa del chico de las de Pidal, sin el más ligero detrimento de su virginal pureza é importante salud.

### MINISTERIO DE MARINA

#### REAL DECRETO

De acuerdo con Mi Consejo de Ministros, vengo en jubilar al Almirante de la lancha de vapor del Retiro, quedando muy satisfecho del celo con que ha desempeñado su cargo, especialmente en los días de fiesta.

ANTONIO

El Ministro de Marina,  
FERRÁNDIZ

### MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

#### REAL DECRETO

SEÑOR: *Preámbulo*

Con el honesto fin de contener los desafueros de una Prensa agresiva que tan descaramente desfigura los hechos, presentando al padre Nozaleda como un filibustero á todos los ojos de españoles, sin exceptuar los clínicos ni los avizores, siendo así que la conducta del sugestivo Prelado, según testimonio de los mismos yanquis, fué por todo extremo desinteresada y noble, vendiendo cuanto poseía para mejoramiento del soldado español y sostenimiento de las necesidades de la guerra, hasta el punto de verse obligado á regresar á España á pie y sin dinero como un simple excursionista de los que dan la vuelta al mundo; después de madurado y profundo examen y con el visto bueno de Canals, he creído lo más prudente, para destruir ese odioso *cacicato* del que tan donosamente os burlábais en sesión memorable, suprimir por ahora eso que ha dado en llamarse gran prensa, gracias á haber desaparecido *El Español*, de feliz memoria é insignificantes dividendos. En su consecuencia, me atrevo á proponeros como medida saludable para la opinión y tranquilidad de nuestras horas gubernamentales, la supresión de los diarios políticos, exceptuándose de tal medida *La Epoca*, que así podrá vender más ejemplares, *La Lectura Dominical*, *La Semana Católica* y *El Piripitipi*.

El Ministro de la Gobernación,  
SÁNCHEZ GUERRA

### MINISTERIO DE AGRICULTURA,

#### INDUSTRIA, COMERCIO Y OBRAS PÚBLICAS

Ilmo. Sr.: Atendiendo las justas reclamaciones de multitud de Municipios, doy las órdenes oportunas para que sin pérdida de tiempo ni momento continúen los suspendidos trabajos para la apertura de los caminos vecinales.

Dios guarde á V. I. muchos años.

ALLENDESALAZAR

Sr. Director general de Obras públicas.

#### REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: Atendiendo consideraciones muy fundadas, doy las órdenes oportunas para que sin pérdida de tiempo ni momento se suspendan los trabajos emprendidos para la apertura de caminos vecinales, que no juzgo de tanta importancia como antes.

De Real orden lo comunico á V. I. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años.

ALLENDESALAZAR.

Sr. Director general de Obras públicas.

### MINISTERIO DE HACIENDA

#### PROYECTO DE LEY

El Ministro de Hacienda,  
OSMA

## ANUNCIOS OFICIALES

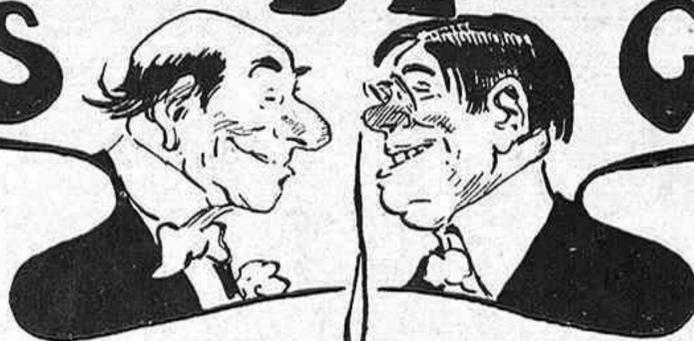
### *Señas de unas caballerías robadas.*

El día 12 por la noche, ó sea al amanecer del día 13, ó con más seguridad el 14 por la tarde, del mes de Enero de 1904, desaparecieron, no se sabe si robadas ó por su libre albedrío, de la casa de D. Frutos Pozos, vecino de Chillón, término de Arquella, cabeza de partido de Castora, provincia de Huelva, dos machos, al parecer de ganado asnal, con las siguientes señas: Uno más alto que otro, sin que pueda precisarse cuál de los dos; pelo largo, un poco rozado, indudablemente del uso; corridos los dos y algo patones, media cola y como de tres á doce años de edad. La marcha de estos semovientes es bastante airosa, diferenciándose en que uno de los burros tiene el paso más largo que el otro; son fuertes de extremidades, y con señales de ser duros de cascos y como de haber recibido una untura fuerte entre las ancas. El primer burro pertenece á dicho Frutos Pozos y familia. El segundo estaba allí á pupilo.

# JUEVES

DE

# GEDEÓN



SABRÁS ¡oh amado Calínez! que hemos constituido una Sociedad anónima para editar nuestro popularísimo y anónimo semanario, proponiéndonos llegar, gracias á los grandes medios económicos que estas sociedades proporcionan, hasta el chiste en papel estucado y la caricatura policroma, beneficiosas reformas que la opinión me demandaba á gritos.

—Me parece muy bien cuanto me dices, y te felicito por esa sociedad. Ya era hora de que tu nombre figurase en las revistas del gran mundo que suscriben Kasabal, Monte-Cristo y otros. Vivías demasiado metido en tu rincón, sin frecuentar el trato de las dos ó tres marquesas cuyos títulos fatigan las rotativas; y cuyas abundantes personalidades se desbordan por las columnas de los periódicos. Celebro, pues, muchísimo que hayas entrado en sociedad, aun cuando sea anónima, y me figuro que en todos los palacios madrileños se celebrarán bailes blancos para que hagas en ellos tu presentación.

—No, Calínez; no se trata de bailes blancos ni de tratar á blancas marquesas; se trata únicamente de introducir beneficiosas reformas materiales en mi publicación, presentando á sus escasos lectores un periódico aseadito y coquetón, perfectamente tirado, y que se puede tirar perfectamente una vez leído (y otras sin leerlo). La Prensa, ese poder anónimo é irresponsable, según las modernas teorías ministeriales, evoluciona como todo en el mundo, y cada día alcanza mayores perfecciones. Antiguamente se tiraban los periódicos en unos malísimos tórculos, ¿no es cierto? Pues bien, hoy se tiran á la cabeza del presidente del Consejo de Ministros, que es la obra más acabada del Creador.

—¡Caramba, tienes razón, cómo se progresa! Pero dime, si no es indiscreta mi pregunta: ¿Quién te inspiró el deseo de acicalarte de ese modo, hasta el punto de constituir una Sociedad anónima para realizarlo?

—Contigo, ilustre Calínez, no guardo yo secreto alguno, y bien te puedes convencer de ello cuando te digo sin empacho ni dificultad que Maura es casi más tonto que Silvela. El deseo, me expresaré mejor, el ansia de elegantizarme me entró de pronto la otra tarde viendo en la calle de Alcalá al general Weyler.

—Pues ¿qué llevaba? ¡Oh cielos!

—Llevaba un terno, ¡qué terno! digno del marqués de la Vega de Armijo. La americana con las puntas cortadas, el chaleco cosido con alambres, y el pantalón estampado á tres tintas y con ilustraciones á la mancha. ¡Un prodigio de elegancia! ¡el acabóse de la indumentaria! ¡el non plus de la coquetería! No pude contenerme y detuve á D. Valeriano.

—Vamos, hiciste lo mismo que Josué: paraste al sol.

—D. Valeriano, por lo que usted más quiera, le dije metiéndome la mano derecha en el bolsillo del chaleco, revéleme en seguida el nombre de su sastre. El general se quedó un momento pensativo y luego exclamó concisamente: «¡Es anónimo!» Aquejado por honda tristeza, me separé de él sin conseguir averiguar el nombre de aquel exquisito y poderoso artista que casi le viste.

—¡Grandísimo tonto; haberle seguido el Rastro!

—De vuelta ya en mi casa, pensé: no puedo continuar suministrando á mis poquísimos lectores un periódico mal estampado y pobre de colores ¡cuando hasta el general Weyler lleva ternos como el de esta tarde! Eleganticemos mi publicación, y puesto que el sastre del general es un sastre anónimo, constituyamos, para vestir decorosamente á mi semanario, una Sociedad anónima. Ahí tienes toda la historia y todo el proceso de mi resolución. Los asiduos lectores de mi impopular semanario bendecirán desde hoy el terno del general Weyler, ó no hay justicia en el mundo.

—Ya lo creo que lo bendecirán. Pero, dime: ¿y qué es una Sociedad anónima?

—Bien clara está la cosa: una sociedad de innominados.

—¿Entonces, la mayoría parlamentaria...?

—No, Calínez; esos de la mayoría tienen todos nombre y aun nombres. Unas veces los llaman Luises; otras, chuetas. Una Sociedad anónima, te lo diré de otro modo, es una sociedad por acciones.

—¿Pero qué clase de acciones, buenas ó malas?

—Hombre, buenas si se gana; malas si se pierde.

—¿Entonces, Domínguez Pascual es una Sociedad anónima?

—Para el general Linares claro que sí. Le llamó, como quien dice, perro judío, y el ministro de la Guerra se ha quedado tan fresco.

—¿Y quiénes son los accionistas de tu sociedad?

—A eso sí que no puedo contestarte.

—¿Por qué?

—Porque entonces ya no sería una Sociedad anónima. Ea, Calínez, basta de conversación; tengo mil y mil cosas pendientes relacionadas con la reforma de mi semanario. Para el próximo número reanudaremos nuestras charlas políticas. Ahora voy á escribir un anónimo.

—¿A quién?

—A Maura.

—¿Nombrándole accionista de tu sociedad?

—Nombrándole presidente del Consejo de Ministros. De llamarle á uno algo insultante, que sea gorda la cosa. ¿A que se lo atribuye á Villaverde?



—¡Buen susto se habrá llevado Su Ilustrísima!  
—¡No quiero ni pensarlo! ¡Creí que era Nozaleda y que entraba en Valencia!



# COSITAS DEL PERRO



Yo soy un pequeño perro filósofo que se mete en todas partes. Yo amo tiernamente á los chuetas y á los luses, ó bien á los luses y á los chuetas.

Yo ando estos días recorriendo bailes, jaleos, cuchipandas y sesiones de Cortes. Y me divierto los imposibles. Yo entro en el teatro Real, en el de la Comedia, en el de la Zarzuela; entro también en el Congreso. Por todas partes veo gallinas cluecas y de las otras, y de ello me felicito. Las gallináceas triunfan, reinan, imperan, y yo me congratulo.

Yo he visto una gran reunión aristocrática en que lo principal era una gallina joven (eso se dice de otro modo, pero yo no lo diré); y he visto también otra reunión, no aristocrática, sino plebeya y hasta bajuna, en que lo principal era un gallo mallorquín, seguido de otros, no sé si gallitos ó exgallos, que en vez de cortejar á las gallinas jóvenes (ya he dicho que no las llamaré por su nombre)... las soplaban. Estaba el mallorquín alzando el gallo.

Mirábale Silvela y decía el refrán: *Meti gallo en mi cillero, bizose mi hijo y heredero.* Y el otro, engreído como gallo de cortijo. Y Silvela, vuelta á sus refranes: *Escarbó el gallo y descubrió el cuchillo.* Y Burell, echándose fuera, cantó: *Cada gallo canta en su corral, y el bueno, en el suyo y en el ajeno.* Siguió la discusión, y en menos que canta un gallo, entre que *daca el gallo y toma el gallo, se que laron las plumas en la mano.* Total, que *entre gallos y media noche, quedó el mallorquín como el gallo de Morón,* y cuando ustedes lean esto habrá cantado la gallina.

Y el perro de GEDEÓN, es decir yo, que soy un pequeño perro filósofo, lanzo un ladrido de honor para alabar como es debido á la gallina del baile, por su oportunidad y por su ingenio. También aquella pequeña gallina es tan filósofa como yo. Esa simpática é ingeniosa gallinita y este pequeño perro son ó somos dos símbolos. España entera parece y tal vez sea un corral en donde no hay más que una pequeña gallina disecada que á algunos les parece gallo, y un pequeño perro filósofo que ladra pero no muerde.



Yo estoy al servicio de mi amo GEDEÓN desde hace muchos años... desde aquellos tiempos en que Silvela salía á paseo con doce ó catorce mil memos para protestar contra Romero Robledo y sus compinches. Había entonces, como ahora, un ambiente de moralidad que se mascaba. *Materialmente* daba asco. Y sigue dando. Yo soy un pequeño perro muy limpio y mi amo me ha enseñado á no alzar la pata más que al pasar por ciertos edificios públicos, en donde semejante manifestación importa poco. Y como hay uno de estos edificios que se está hundiendo, en el sentido arquitectónico de la palabra, ese es el objeto de mis preferencias.

Así es que yo estoy desahogándome junto á ese edificio y veo entrar en él á un almirante. Al poco rato le veo salir con la cara como *la* de un cangrejo cocido. Y al verlo... bajo la pata y me pongo á hacer consideraciones.

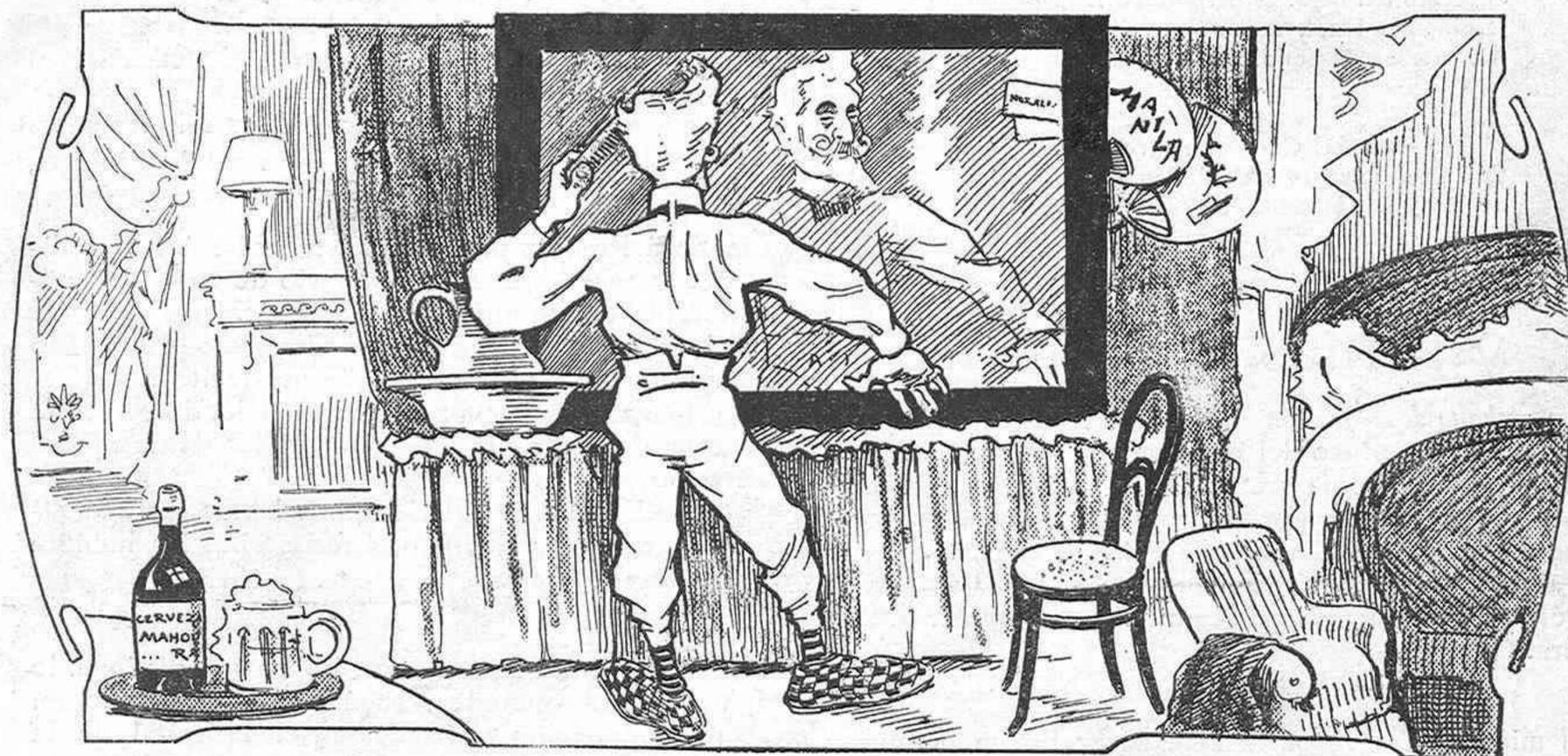
—He aquí—pienso—un pequeño hecho sobre el cual conviene filosofar un poco. La realidad es la gran maestra que gobierna la vida, mucho mejor que Maura á los luses y exgallos de la mayoría. Ved aquí, señores, cómo Maura no ha podido cocer á Nozaleda hasta ponerle al rojo arzobispal: y ved, en cambio, cómo un pequeño cangrejo se ha convertido en todo un señor almirante por virtud de asombrosa transformación. Y cuando los cangrejos se transforman en almirantes, suele ser terrible señal. En la bahía de Cádiz se vió una vez á muchos marinos que tuvieron el capricho de ponerse unos cangrejos cocidos en las cabezas... (*Gedeón, al llegar aquí, manda callar al perro. Ambos hacen mutis.*)



# LA INTIMIDAD DEL GENIO

Los que admiráis de Maura la arrogancia,  
mudos ante su olímpica grandeza,  
y viendo su *postín* y su importancia  
perdeís el buen humor y la cabeza...  
¡venid conmigo á contemplar al genio  
cuando de triunfos y de honores harto  
se aleja presuroso del proscenio  
y se entrega á las glorias de su cuarto!  
...Para llegar á su rincón obscuro,  
sufrid conmigo el mágico conjuro  
de donde sale la persona humana,  
por manera insensible,  
convertida en un sér tan invisible  
¿como quién diré yo...? ¡como Quejana!

Suspiraba muy bajo, y de repente  
con fracasado impulso, aunque soberbio,  
decía «¡...mente!»... y repetía... «¡mente!»  
recordando sin duda algún adverbio...  
Después «¡...on!»), por tres veces, con voz queda...  
Y yo pensé «parece que le llama»...  
¡Y me metí debajo de la cama  
por si acaso allí estaba Nozaleda!...  
¡No le llamaba, no!... Quizá las voces  
de alguna discusión inconveniente  
acudieron veloces  
al recuerdo fugaz del Presidente...  
El cual se puso en pie como un muñeco:  
se quitó la levita brutalmente,



...Después, volando cerca de la tierra,  
cuando la luna misteriosa evoca  
la inexpresiva faz de Sánchez Guerra  
y el lívido color de Sánchez Toca,  
rápidos al llegar á la morada  
del gran descuajador de los caciques,  
rompiendo el espesor de su fachada  
y atravesando muros y tabiques,  
caeremos en el cuarto reducido  
donde EL prepara el nacional desmoche...  
¡Silencio...! ¡No hacer ruido,  
que le molesta mucho por la noche...!



Yo me colé una vez en su morada,  
practicando con ansia desusada  
las mágicas lecciones  
de esa ciencia secreta  
que sirve para hacer sus filtraciones  
al silfo, al consejero y al poeta...  
¡Y juro á Dios que me costó trabajo  
reconocer al rey del desparpajo,  
á quien minutos antes aplaudieron...!  
¡Al verle tan *fané*, se me cayeron  
hasta los propios palos del sombrero...!  
¡Por Domínguez Pascual! ¡Quién lo creyera!  
Pálida su color como la cera,  
muertos los ojos y la barba hirsuta,  
cual un pegote de algodón en rama,  
tumbado estaba en la mullida cama,  
estilo Luis catorce, que disfruta...

saltaron tres botones del chaleco  
que se quitó también rápidamente...  
Y sin cuidarse de los tres botones,  
que allí quedaron *con las alas rotas*,  
con furia se quitó los pantalones,  
la camisa y las botas...  
Tomó luego un cepillo,  
se frotó varias veces la cabeza,  
calzó sus pies con paternal orillo  
y se bebió tres copas de cerveza...



Tuve miedo, es verdad... Viendo en un traje  
tan íntimo y tan propio de un encuentro  
á éste que yo admiré de personaje,  
pensé con desagrado en el descuaje,  
que iba á empezar por mí... ¡Yo estaba dentro!  
Mas pronto, al ver la subsiguiente escena,  
cesaron de una vez mis inquietudes...  
¡Aquel traje, era el traje de faena  
para ensayar posturas y actitudes!...  
Frente á un espejo desmayado y viejo  
Maura gesticulaba y se movía...  
¡Cual si fuera Ferrándiz, el espejo  
sus gestos y ademanes repetía!...  
¡Oh! dije para mí con amargura;  
si tenemos nuestra alma en nuestro almarío,  
¿por qué razón este hombre extraordinario  
sólo tiene en tal chisme su figura?...  
Suspendí tan curiosas reflexiones,  
pues ya por los balcones

con sus luces el día se anunciaba...  
El genio, impenitente,  
con su dulce labor continuaba,  
la humedad despreciando del relente;  
le abandoné á su mísero destino,  
vi una rendija y emprendí el camino.

.....  
Ya los nobles mauristas de la aurora  
llenaban con sus voces su palacio,  
y empezaba la marcha triunfadora  
del Romero Robledo del espacio.  
El muchacho menor de la portera,  
sin desmayar por la materna bronca,  
tocaba en su tambor como una fiera  
la sinfonía primitiva y ronca.  
Comenzaban cantares y disputas,  
ladraba un perro chico lastimero,  
y armaba una fogata de virutas  
el vecino del bajo: es carpintero...  
...Humo y luz, y molestias y alegría...  
Mi palabra de honor: amanecía...

¡No, Maura! Gedeón no te respeta...  
Que aunque es un socio de los más sencillos,  
no le resulta un genio en camiseta,  
ni le asusta un tirano... en calzoncillos!

## ... y armas al hombro

Un caballo loco en una cacharrería,—dijo el propio hermano político del interesado.

Pero lo que no podía prever ni el difunto ni nadie, es que el jaco comenzase por destrozarse las cazuelas y los pucheros en que él mismo ha de guisarse el yantar.

Y si le dejan, acabará por hacer añicos hasta los chirimboles de que habló en memorable ocasión D. Juan Valera.

El miércoles se encontró el cadáver de un hombre que se había suicidado rociándose el cuerpo con petróleo y prendiéndose fuego.

La misma hazaña realizó también ese día en el Congreso, rociándose con su propia elocuencia, el presidente del Consejo de Ministros.

No le faltó más que la cerilla.

Primera plana de un periódico en los felices tiempos de Maura:

Duelo á muerte.

Fuego á bordo.

Un alcalde sitiado.

Un descarrilamiento.

Dos suicidios.

Crónica parlamentaria.

¡Señor! ¡Señor! ¿No se acaban tus rayos?

¿No tendrán fin nuestras desgracias?

¿Pronunciará todavía un discurso el Sr. Rodríguez San Pedro?

Decía Nogales en una crónica de *El Liberal*:  
«Hablaron Burell y Moya, dos periodistas, y dejaron al Gobierno tambaleándose. ¿Qué se figuran ustedes?»

¡Que Nogales había visto á Osmal!

Han comenzado en el teatro de la Comedia los conciertos de música de «camera», que tanto entusiasman á los buenos aficionados con ó sin botica abierta.

El cuarteto que da esos conciertos en el teatro de la Comedia se llama, naturalmente, «Cuarteto Francés».

¡Aviso á los Sres. Francos Rodríguez y González Llana para que lo viertan!

El Banco de España, según dice un periódico, va á emplear á dieciocho ó veinte señoritas en el recuento, inutilización é inventario de los billetes deteriorados que se recojan.

Y el mismo periódico se lamenta de que nuestro primer establecimiento de crédito asigne una modestísima retribución por sus trabajos á dichas señoritas.

Ahí tienen los respetables y robustos Consejeros del Banco motivo para ejercer una obra de caridad, al propio tiempo que una obra de previsión.

¡Entregando á las citadas señoritas los billetes antes que se les deterioren!

Viendo á Romero presidir con tan excesiva formalidad y excederse en el ejercicio de su misión pacificadora, le entran á uno ganas de reír.

¡El hombre más revoltoso del Congreso procurando ahora que todos los chicos se estén quietecitos!

A mí lo que más gracia me hace es oírle, dirigiéndose á cualquier diputado, de oposición naturalmente: «¡Esas palabras no pueden emplearse!»

¡No pueden emplearse!... Si las palabras fueran amigos del ex pollo antequerano, á todas ellas les hubiera procurado un empleo!

El Príncipe de Baviera no sólo es un distinguido y práctico operador, según ha demostrado en recientes operaciones realizadas en el Hospital de la Princesa, sino también un entusiasta apasionado por la música. Días pasados asistió con su violín á un ensayo de la nueva Sociedad de Conciertos, tomando parte en la ejecución de las obras, y demostrando que le son familiares. ¡Qué envidia le tendrán al Príncipe de Baviera los demás Príncipes!

¡Saber tocar el violín!

¡Ser un Príncipe virtuoso!

No todos podrán decir lo mismo.

En el restaurant del Congreso, antes no se servían más que fiambres y golosinas.

Pero ahora, en vista de la temperatura reinante en la Cámara, ya se sirven platos calientes.

El del jueves pasado, más que de la calle de Floridablanca, parecía propio de la de Barrionuevo:

## CHUETAS A LA PARRILLA

De un periódicos de provincias.

«La vida en Burgos:

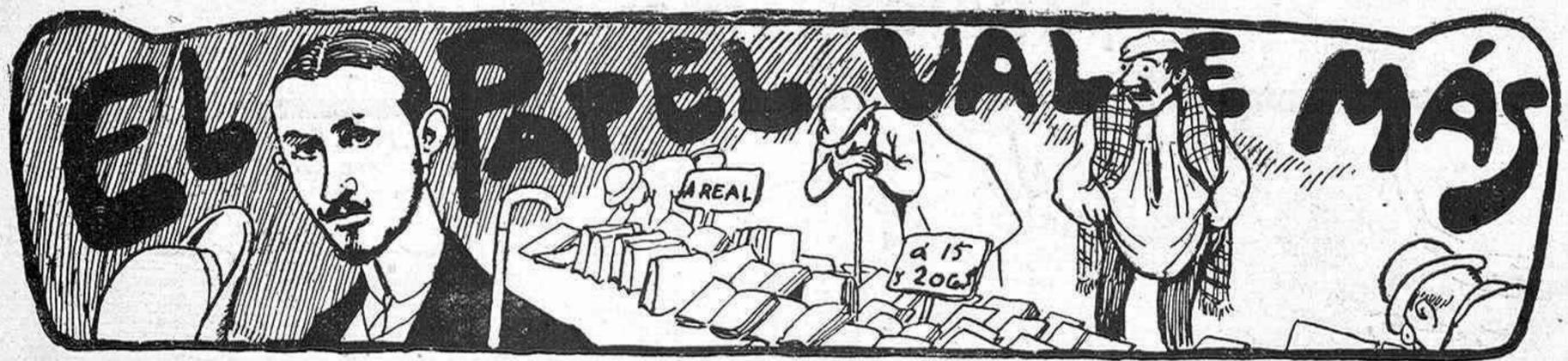
Nacimientos, o.

Defunciones, o.

Matrimonios, o.

Temperatura, o.»

Pero aquí, en confianza, ¿á eso le llaman ustedes vida?



### NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Nuestro lacrimoso y desesperado amigo Juan R. Jiménez ha tenido á bien publicar un libro amarilló por fuera y por dentro, que nos ha sumido en hondísima é inconsolable melancolía á nosotros y á una infinidad de modistas sensibles y señoritas de cursiva, de esas á quienes laceran el alma las arias húmedas del Sr. de Schubert y la famosísima *Serenata* del mismo autor, pieza predilecta de bandurristas y aficionados de los que tocan la guitarra por cifra.

Las *Arias tristes*, de Jiménez, son capaces de arrancar lágrimas á D. Francisco Romero Robledo, y de convertir á Sánchez Guerra en una sensitiva. A veces, el pobre Jiménez, sin duda, siente un escozor terrible en los ojos y una gran humedad, casi palúdica, en toda la economía, y exclama con un arranque de sinceridad:

¿Para qué lloramos,  
corazón mío, alma mía,  
para qué lloramos tanto?

Claro: eso mismo es lo que se le ocurre á cualquiera al llegar á la página 43 de *Arias tristes*, y aun antes. ¡Pobre poeta! Debe tener las glándulas lagrimales del tamaño de las fosas nasales de Sánchez Toca... y mucho más blandas.

Créanos Jiménez, es demasiada destilación para un poeta. Si él aspirase á la jefatura del partido liberal, nada le diríamos, porque ya se sabe que el único mérito de D. Eugenio Montero Ríos es el catarro perpetuo, la continua aguanosidad, para la cual no bastan pañuelos ni yernos, ni son suficientes á enjugarla todas las bobinas de papel continuo del *Heraldo de Madrid*. Pero limitándose á ser poeta, no es sana tanta autohidroterapia.

Tampoco nos hacen tilín, dicha sea la verdad, ni el *humito*, ni las *esquilas*, ni los *campitos* de Jiménez, quien al usar esos diminutivos parece un poeta que, siendo andaluz, desearía ser gallego. Ni nos gustan ciertos asonantes de chico pequeño, como éstos:

El agua llora en los fríos  
cristales de mi balcón,

y las acacias ya secas  
y el estanque verde y los  
bancos de piedra parece  
que sueñan no sé qué amor.

Ese *los* es un consonante como el que sirve para hacerles cosquillas á los niños en la palma de la mano:

La buenaventura  
si Dios te la da:  
si te pica la mosca  
rascatelá...

En fin, es algo molesto que el poeta haga tanto el primo, porque, verán ustedes: el poeta tiene una novia blanca, la cual suele entrar en el cuarto donde él está escribiendo y le dice que baje al jardín y tal... Pues, nada, el poeta está leyendo á Verlaine ó á Musset y deja á la chica que se vaya sola y él se queda entregado al placer solitario de la lectura. Claro, la pobre muchacha se irá con el primer teniente de cazadores que sepa decirle cuatro cosas, ó pasar á vías de hecho, que es lo indicado. Y luego dice el amigo:

Me enfadé, porque mi alma,  
que su lágrima perdió,  
ama más bien una rima  
perfumada que una flor...

Lo cual es una verdadera profanación, porque los poetas grandes aman más á las flores que á la rima. ¿Qué diría, leyendo eso, el viejo maestro de las *Doloras*?

Total: deben ustedes proveerse de pañuelos de batista y leer *Arias tristes*, que es un libro muy bonito, aun cuando en él el poeta hace muy mal papel como galán joven.

Y yo creo que Jiménez debe casarse. Se lo aconsejo: el día que no deje á la novia blanca sola y que olvide al apreciable satélite de nuestro planeta, será un poeta de primer orden.



## ESTO ES MUY IMPORTANTE Y MUY SERIO, AUNQUE PAREZCA MENTIRA

### Primer Concurso literario de GEDEON

GEDEÓN, deseoso siempre de complacer á sus escasos lectores y de molestar todo lo posible al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, abre un Concurso SERIO Y DE EXCEPCIONAL IMPORTANCIA, tanto por la índole del asunto cuanto por lo fabulosamente espléndido de los premios que ofrece.

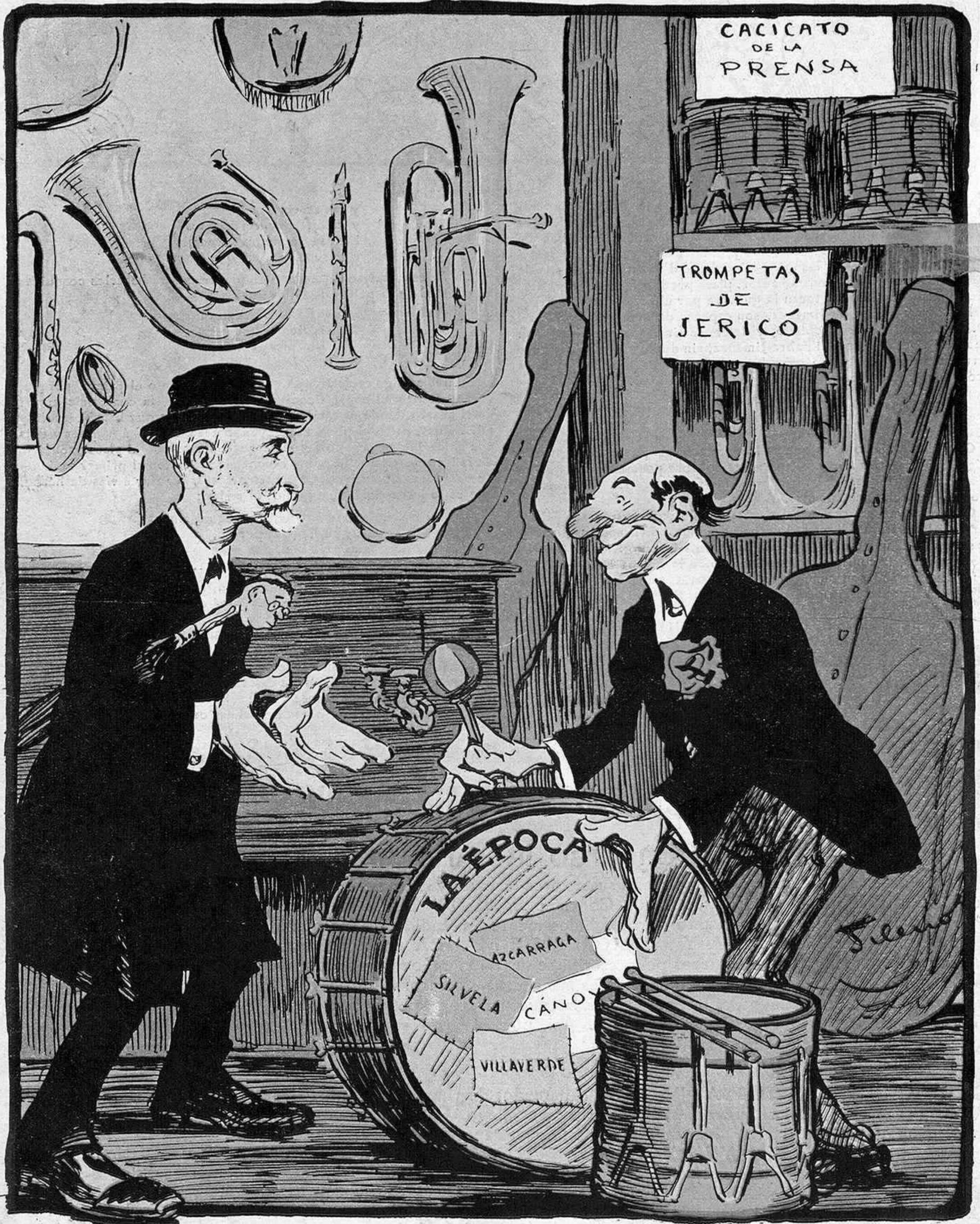
Se trata de poseer una VIDA Y MILAGROS DE MAURA en la forma poética que mejor cuadra á la magnitud del personaje. De Cisneros pudo escribirse una vida en octavas reales; de Prim, en romances viejos; de Canalejas, en silva; de Moret, en seguidillas manchegas. Para escribir la vida de Maura bastan, y aun son demasiado honor, las aleluyas, y no mejores de las que sirvieron á los inmortales y desconocidos autores de la *Vida del hombre flaco* y de la de *Don Perlimplín*. Así, pues, GEDEÓN se dirige á todos los poetastros y coplero: chirles de España, pidiéndoles

### LA VIDA Y MILAGROS DE D. ANTONIO MAURA

EN DIECIOCHO ALELUYAS MALAS, ó pareados de rima asonante ó consonante, sin más condición que la de que sean todas ellas ilustrables, para formar un pliego. GEDEÓN se reserva el derecho de hacer con todas las aleluyas que reciba, la combinación que le dé la gana, aprovechando las de distintas series, para formar un todo decentito. Al efecto, ¡ATENCIÓN! POR CADA ALELUYA DE LAS QUE SE PUBLIQUEN, SE PAGARÁ en esta Administración, Ayala, 4 duplicado, bajo, la exorbitante y ruinosa cantidad de DOS PESETAS CON QUINCE CÉNTIMOS (estos céntimos para el tranvía). Pero repitamos que las aleluyas deberán venir en series de á dieciocho, formando una historia completa.

Los autores de las aleluyas deberán escribirlas de su puño y letra ó de letra y puño ajenos, siempre que la persona á quien manden cobrar las publicadas las escriba en nuestra Administración con la misma letra en que estaban escritas al remitirnoslas. Bastará esto y nuestra habitual perspicacia para que reconozcamos y paguemos á los autores laureados. Se admiten aleluyas hasta el día 20 de Febrero. ¡POETASTROS, ANIMO Y Á ELLAS!

# ¡MUSICA, MUSICA!



—Qué... ¿le molesta á usted el ruido del tambor?  
—¡Muchísimo!...  
—Pues cuando era bombo, bien le gustaba á usted...